

Son muchas las culturas y civilizaciones que, a lo largo de la historia, han ido dejando su huella en nuestro municipio. El relieve del municipio en el Valle de Ricote, junto al paso del río Segura y la bondad del clima lo han convertido en una de las huertas más fértiles de la Región. Es por lo que, desde tiempos prehistóricos hasta nuestros días, se han asentado en nuestras tierras diversos pueblos, siendo el Museo de Archena el que ha recogido importantes muestras de ello: restos arqueológicos, piezas únicas, testimonios, anécdotas, etc., que muestran al visitante la verdadera historia de la Villa Termal de Archena y lo configuran como uno de los conjuntos paisajísticos más evocadores y espectaculares de la Región de Murcia.

Siguiendo el reloj del tiempo, os invitamos a un paseo por la historia de Archena.

EL CALCOLÍTICO (2300-2100 a. C.)

Los primeros archeneros de los que tenemos constancia datan del periodo Calcolítico. Se han encontrado, en el paraje conocido como “Cabezos Viejos”, diversos enterramientos humanos de esa época, que fueron inhumados con su ajuar, del que conservamos piezas tales como hachas de piedra pulimentada y puntas de flecha de sílex.

El principal núcleo de población constaba de un poblado y una necrópolis, estratégicamente situada en el “Cabezo del Tío Pío”, y habitada desde el siglo VI al I a. C.. Hoy día es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la **cultura íbera** de la Península.

EL MUNDO ROMANO TARDÍO, VISIGODO E ISLÁMICO.

Existen pocos datos de esta época, aunque sabemos que Archena mantuvo un cierto nivel de poblamiento entre los siglos VIII-XIII. Los árabes levantaron un castillo sobre una antigua fortificación romana, conectado visualmente con los demás castillos del Valle de Ricote.

Archena, tras la política de repartimientos, pasó a ser soberanía de Castilla y posteriormente pasó a manos de la Orden de San Juan de Jerusalén, que sería la dueña hasta el siglo XIX.

Las comunidades mudéjares de esta zona fueron las que mejor conservaron sus formas de vida, y las últimas en ser expulsadas de la Península.

HACIA LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

Una dura crisis, consecuencia de la expulsión de los moriscos, y diversas catástrofes azotaron, en el siglo XVII, a los habitantes de Archena. Gracias al esfuerzo de los vecinos, que cultivaron nuevos terrenos y realizaron importantes construcciones para el riego y el aprovechamiento del agua, Archena subsistió.

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Durante la Guerra de la Independencia (1808-1814), en Archena se crearon algunos medios de defensa. Así surgieron los “Rondines” de vigilancia. Además, la Junta de Auxilios creó una partida de combate, dispuesta a salir en la defensa del pueblo en cualquier momento, dando lugar posteriormente a la llamada “Milicia Honrada”.

En esta época, el Balneario fue convertido en un hospital de retaguardia.

EL FINAL DEL ANTIGUO RÉGIMEN

A la Guerra de la Independencia le sucedió una época de inestabilidad política, en la que las sequías y epidemias afectaban a una población mal alimentada. El liberalismo supuso la supresión del Antiguo Régimen y el fin de la pertenencia a la Orden de San Juan.

Con las desamortizaciones de mediados del siglo XIX se vendieron, en subasta pública, todos los bienes raíces pertenecientes a la Iglesia, la Orden de San Juan y el Ayuntamiento.

GUERRA CIVIL

Durante la Guerra Civil, se instaló en nuestra localidad, en 1936, la **Base y Escuela de Tanques del Ejército Republicano**.



INDUSTRIA CONSERVERA, FUENTE DE RIQUEZA EN EL SIGLO XX

La industria conservera, junto al turismo termal, se convirtió en uno de los principales motores de la economía archenera. El duro trabajo de los vecinos, la llegada del ferrocarril y la calidad de la tierra fueron algunos de los factores que permitieron que Archena se sumara al desarrollo de la industria conservera.



Inocencio Medina Vera

PINTOR DE COSTUMBRES

(Archena, 28 de julio de 1876- 28 de octubre de 1918)

Desde sus primeros años manifestó gran interés por la pintura, y con apenas 17 años se marchó a Madrid para estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Regresó a Archena en 1898 y, desde entonces, desarrolló una gran actividad cultivando todos los géneros. Trabajó en las pinturas decorativas del teatro Romea de Murcia y del Palacio Consistorial de Cartagena, ilustró los poemarios de su primo Vicente Medina, en Madrid trabajó para la revista satírica Blanco y Negro y, animado por su primo el poeta, se trasladó una temporada a Argentina, donde trabajó en numerosas obras.

En 1904 ganó la tercera medalla de la Exposición Nacional de Pintura con su cuadro costumbrista A casa que llueve. Una muerte prematura, a los cuarenta y dos años, interrumpió la prolífica obra de Inocencio Medina.



Vicente Medina Tomás

EL POETA DE LA HUERTA

(Archena, 27 de octubre de 1866

Argentina, 17 de agosto de 1937)

Este poeta y dramaturgo transmitió en sus obras la vida de los hombres y mujeres de la huerta.

Adquirió fama muy pronto con su libro Aires murcianos, pero la penuria económica lo llevó a emigrar a Argentina en 1908. Allí se centró en negocios ganaderos e inmobiliarios, quedando relegada su actividad literaria.

Pero dos acontecimientos dramáticos le harían volver a sus publicaciones: el estallido de la Primera Guerra Mundial y la muerte de su esposa. Tras una considerable difusión de sus ediciones en distintos lugares de América y un viaje a París, regresó a Archena en honor de multitudes.

Decidió regresar a Argentina, donde le detectaron un cáncer prácticamente al mismo tiempo que se inició la Guerra Civil.



AYUNTAMIENTO DE ARCHENA



CONCEJALÍA DE TURISMO



Avda. Río Segura, s/n. - Telf.: 627 973 612

30600 ARCHENA (Murcia)

www.archena.es

